

5. Ensayo de gala en 1851

EN 1850, 103 BARCOS DESCARGAN MERCANCÍAS en El Realejo por valor de 56.250 libras esterlinas (281.250 dólares) y se llevan £25.000 (\$125.000) en productos de exportación: tucas de cedro, maíz, azúcar, melasa, arroz, frijoles, limones, puros, cerdos y ganado vacuno y caballar (mil mulas a Panamá). Para junio de 1851, 6.748 viajeros de regreso de California han cruzado Nicaragua hacia el Atlántico. La producción no logra aumentar con la rapidez del brusco ascenso de la demanda, y casi todos los artículos suben cien por ciento de precio. El vicecónsul inglés John Foster anota dichos datos en su correspondencia oficial de El Realejo, junto con otros aspectos de los cambios que ocurren en el país:

El dinero que últimamente ha entrado en circulación, casi todo ha ido a parar en manos de las clases más pobres que no tienen los hábitos de frugalidad y ahorro de sus hermanos costarricenses, sino que malgastan todo con un despilfarro peculiar al nicaragüense. ... La creciente demanda para los productos de Nicaragua ha impulsado a sus habitantes a esforzarse en aumentar la producción, pero se requerirá de la ayuda del capital, maquinarias y empresarios extranjeros para que ocurra un desarrollo en firme.⁸⁴

En el trajín de la incipiente bonanza, las arcas del gobierno nica están más vacías que nunca. El ministro de hacienda don Fruto Chamorro, en un informe fechado en Managua el 3 de junio de 1851 alerta a sus compatriotas de la desastrosa situación fiscal.⁸⁵ Su escueto resumen estadístico del presupuesto, pinta en vivos colores el cuadro más elocuente de la bancarrota:

Suman los ingresos	\$122.682 / año.
Suman los gastos generales	173.646 / año.
Déficit	50.964 / año.
Suma la deuda pasiva al comienzo del año fiscal	523.905
Suma la deuda pasiva al final del año fiscal	574.869

Casi toda la deuda es a acreedores británicos, incluyendo fuertes sumas a Mr. Thomas Manning, el vicecónsul inglés en León. La tajada leonina del presupuesto se la tragan los militares: \$98.615 anuales en la "Comisaría de guerra" y \$10.000 en "gastos de guerra" adicionales, lo que deja sólo \$65.031 para todos los demás gastos del gobierno. Chamorro de inmediato se pone a recortar el ejército, pero el general Muñoz se le opone y el asunto se polariza entre sus localidades respectivas de Granada y León. En ese momento entran en escena Mr. John Bozman Kerr, el nuevo embajador norteamericano que llega a San Juan de Nicaragua el 24 de junio, y Mr. Joseph L. White que lo sigue el 23 de julio. Kerr espera a que llegue White antes de proceder a presentar sus credenciales ante el gobierno de Nicaragua en León. En el ínterin, visita al Comandante "mosquito" del Puerto y al capitán Jolly, del barco de guerra británico *Bermuda* en San Juan; inspecciona la vía del tránsito en Rivas; y se queda en Granada "en los apartamentos que alistó para él en su mansión Mr. Albert Horn, el caballeroso agente de la American Atlantic and Pacific Ship Canal Company".⁸⁶

Kerr por fin sale de Granada para León el 25 de julio, dos días después de que White desembarca en San Juan. A su arribo en León, el 1 de agosto Kerr solicita audiencia para presentar sus credenciales a don Laureano Pineda, el Supremo Director del Estado. El ministro don Francisco Castellón le responde al día siguiente que Nicaragua, Honduras y El Salvador han organizado un Gobierno Nacional "con la facultad indispensable y exclusiva de conocer y arreglar todos los negocios pertenecientes a las relaciones exteriores", y que por lo tanto Mr. Kerr debe presentar sus credenciales ante

la "Representación Nacional" triestatal con sede en Chinandega.⁸⁷ Aunque dicha Representación Nacional triestatal se ha organizado alentada por Squier en noviembre de 1849, el nuevo embajador norteamericano no está dispuesto a aceptar su existencia en 1851. Kerr insiste en su siguiente carta a Castellón, el lunes 4 de agosto de 1851, que él está acreditado "ante el Estado Libre e Independiente de Nicaragua", y que está presto a ejercer su destino "donde el Poder Supremo, inherente en su pueblo resida de acuerdo a su Constitución".⁸⁸

Castellón no contesta esa carta. Es más, quizá ni siquiera la recibe, pues ese día estalla una revolución que lo envía al exilio de inmediato. La propuesta del gobierno de Pineda de recortar el ejército es la chispa que enciende la revuelta. Ese lunes en la noche, la soldadesca en la guarnición de León coge al Supremo Director Pineda y a sus ministros Castellón y Díaz, y los manda encapuchados, bajo custodia, a galope tendido hacia Honduras. Al salir las autoridades constitucionales al exilio, en León se forma un gobierno revolucionario, las Cámaras Legislativas sesionan en Managua, otro gobierno provisorio aparece en Granada, y la Representación Nacional triestatal sigue campante en Chinandega. El Poder Supremo inherente en el pueblo no aparece por ningún lado, lo que naturalmente impide que Kerr inicie sus funciones diplomáticas. Al igual que sus predecesores Stephens y Squier, su primer despacho desde León al secretario de estado Daniel Webster empieza con idéntico preámbulo: "Es con gran pena que debo anunciarle la condición perturbada de Nicaragua, causada por reyertas mezquinas..."⁸⁹

En la confusión del momento, los gobiernos provisorios en control de León y Granada dividen al país en dos, con Muñoz y Chamorro de jefes de sus respectivos ejércitos. Y el profesor Julius Fröebel, distinguido científico alemán de la Universidad de Zurich, que pasa por Nicaragua entonces, señala la entrada de un nuevo actor en la escena: la sombra ominosa de las intrigas de la Compañía del Canal atizando el brote revolucionario de 1851:

El general Muñoz ... se oponía a la influencia británica, y aunque en privado tenía buenas relaciones con los principales ciudadanos ingleses residentes en León, tenía buenos motivos para verlos como enemigos. Ahora los intereses de una sociedad de especuladores tan poderosa como la Atlantic and Pacific Ship-Canal Company entraron en conflicto con sus ideas sobre economía política nacional, y al perder el apoyo de la influencia americana no logró resistir los ataques combinados de sus adversarios. La interferencia de la Compañía del Canal marca una nueva era en la historia de las revueltas y contiendas centroamericanas ...⁹⁰

Cuando la Compañía del Canal trata de conseguir la concesión por aparte de la Compañía Accesoría del Tránsito, Muñoz y el partido democrático (leonés) entero, actuando por consideraciones patrióticas además de intereses localistas, se le oponen; pero sus adversarios políticos de Granada y Rivas, situados en posición de derivar ventajas inmediatas del tránsito por el departamento meridional, están anuentes a ceder ante los argumentos de los amigos y agentes de la Compañía. Los intereses británicos, claro está, se oponen decididamente a los proyectos del tránsito; y así ocurre que quienes favorecen los intereses británicos en Nicaragua encuentran buenos motivos para apoyar a los leoneses con el general Muñoz, en oposición al contrato del tránsito. El Presidente Pineda, aunque pertenece al bando de Granada y Rivas, en este asunto concuerda en opinión con sus adversarios políticos. "En consecuencia, las intrigas de los especuladores neoyorquinos se volcaron contra él, y combinando diversos factores que entraron en acción simultánea, lo botaron del poder".⁹¹

Cuando estalla la revolución, Joseph L. White está ya en Granada. Sin pérdida de tiempo reúne a los residentes extranjeros para que expresen su apoyo al nuevo gobierno provisorio granadino. Les asegura a las autoridades que con la gran influencia que él tiene ante los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra, él logrará que le devuelvan el puerto de San Juan a Nicaragua,

siempre y cuando los privilegios exclusivos del tránsito no dependan más de la obligación de construir el canal. Y para rematar su argumento, les promete armas y gente con que derrotar a los leoneses. Las autoridades granadinas, autollamándose "Gobierno Supremo de la República de Nicaragua ... por medio de sus comisionados don Fruto Chamorro y don Mateo Mayorga, con el solo objeto de facilitar la construcción del canal interoceánico, y en conformidad con los deseos expresados por la Compañía de dicho Canal, representada por el señor Joseph L. White", emiten una concesión aparte a la "Compañía Accesoría del Tránsito" el 14 de agosto de 1851.⁹² White vuela victorioso a Nueva York con su precioso documento, y en pago, en el siguiente viaje del *Prometheus* les envía 2.000 fusiles a sus crédulos "amigos" granadinos. La alarmante noticia de que el gobierno provisorio de Granada ha firmado la concesión de la Compañía Accesoría del Tránsito, cae como bomba en León, según Kerr le comunica enseguida al Secretario de Estado Daniel Webster. Mas aunque Kerr expresa recelos de la "osada e imprudente medida de mano" de Mr. White, le reafirma presuroso a Webster que apoyará a White en todo lo que pueda, conforme el Departamento de Estado le ha ordenado hacerlo:

León, 25 de agosto de 1851 ... Por el estado de excitación pública en León esta mañana, me temo que Mr. J. L. White ha dado un paso imprudente en su celo por modificar los términos de la concesión ... Yo creía que Mr. White era un abogado sensato y buen táctico que no caería en el error de pedir ni aceptar que se modificara en su esencia la Concesión en el momento actual, cuando el Estado, en realidad acéfalo, está dividido en dos gobiernos provisorios ... Mr. White, está visto, naturalmente mira a esta gente como meros párvulos, a quienes conduce y hace girar a como le da la gana; mas me temo que se le haya pasado la mano en su menosprecio de la capacidad mental de ellos. ... Aunque difiera con él en cuanto a la conveniencia de su reciente proceder, haré lo posible por ayudarle en todo lo que pueda, tal

como me lo recomendó el Departamento de Estado. ... Ya es tarde en la noche, y el sonido inesperado de un fuerte tropel de caballería indica un movimiento importante de las tropas del gobierno leonés ...⁹³

El gobierno leonés le envía una protesta formal al gobierno de Washington, declarando de antemano que no reconoce el contrato efectuado por sus adversarios políticos, si es que algún día cae en sus manos el poder indiviso y legal de la nación. En la respuesta de Kerr al reverendo padre J. Estanislao Gonzales, Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno provisorio de León, el norteamericano niega saber nada de nada relacionado con la Compañía del Tránsito, y cierra con los siguientes pensamientos:

No es parte de mi misión como Ministro de los Estados Unidos del Norte el entrometerme en la contienda de facciones partidistas, y debo contentarme con esperar a que prevalezca un mejor espíritu y se restablezca el consenso en las asambleas de la nación; pero no he dejado de notar los preparativos para una guerra de hermano contra hermano, y tras examinar las cuestiones políticas en pugna, con el auxilio de quienes mejor conocen la situación, me veo obligado, reverendo padre, con toda ingenuidad, a preguntarme desconcertado, ¿cuál es el propósito y cuál es el fin de todo esto?⁹⁴

Los norteamericanos residentes en Nicaragua simpatizan casi todos con los leoneses, y la noticia del nuevo contrato excita en ellos "el más violento sentimiento contra la Compañía del Tránsito".⁹⁵ El gobierno provisorio leonés lo aprovecha para enrolar mercenarios en sus filas. Kerr se opone con vigor a dichos esfuerzos, mas no puede encontrar un solo compatriota que le ayude a impedirlos. La animosidad contra la Compañía del Tránsito es mayor entre los norteamericanos en la zona de León y Chinandega, ya que al abrirse la nueva ruta por Rivas se arruinarán sus negocios al cesar el tránsito por El Realejo. Muñoz engancha fácilmente dos docenas de

aventureros estadounidenses en el ejército y los pone bajo el mando del coronel John McLane (o McLaine o McLean), veterano de la Guerra de México y originario de Louisiana. A mediados de septiembre, los mercenarios zarpan de El Realejo en el bergantín *Victorine* con destino a San Juan del Sur. Piensan pasar desapercibidos, como pasajeros corrientes en el camino del tránsito y en el vapor del lago, y tomar el Fuerte San Carlos para los leoneses. El plan es similar al que William Walker ejecuta con éxito cuatro años después, pero bajo McLane es un fracaso. Examinado desde nuestro ventajoso punto de vista, en retrospectiva, merece atención especial como una especie de "ensayo de gala" para la campaña del Predestinado de los Ojos Grises en el istmo de Rivas en 1855.

Los granadinos se dan cuenta a tiempo, envían de Rivas 150 soldados al mando de don Juan Ruiz, y el 19 de septiembre atacan a McLane al desembarcar en San Juan del Sur. Tras un combate de veinte minutos en el que mueren dos aventureros norteamericanos y varios soldados nicaragüenses, McLane se rinde y cae prisionero. A la mañana siguiente, un comité de pasajeros del vapor *North America*, surto en la bahía, se presenta en la comandancia a exigir que liberen al reo. El Comandante se niega al comienzo, pero cuando lo amenazan con que quinientos hombres ya vienen a atacarlo con dos cañones en las lanchas del vapor, consiente en entregarles a McLane bajo la condición de que abandone el país, y el coronel de los mercenarios zarpa en el *North America* para California.⁹⁶ McLane viola el convenio en cuanto se aleja de vista del Comandante. Se baja del barco en Acapulco y se regresa a El Realejo en el vapor *McKim* "con unos 30 'soldados' [mercenarios norteamericanos]", y el 20 de octubre está de nuevo en León, cabalgando ufano al lado de Muñoz en una parada militar. Mientras tanto, Kerr sigue denunciando con vehemencia el enganche de mercenarios norteamericanos en el ejército leonés, y señala con sensatez el peligro que representan para Nicaragua. Su carta del 20 de septiembre al padre Estanislao Gonzales es una profecía sorprendente —asombrosamente exacta— cuando se lee a la luz de

la futura tragedia de Walker. La siguiente frase bosqueja ese futuro:

El avizor y avezado lobo de mar percibe el peligro en lontananza de una nube más pequeña que la palma de su mano, y yo no le haré a los miembros del Gobierno Provisorio la injusticia de suponer, que no hayan revisado las páginas de la historia tan en vano, que no sepan lo peligroso que es el confiarles a milicias extranjeras el ajuste de las disensiones internas de una nación.⁹⁷

El Ministro de Relaciones Exteriores Estanislao Gonzales no es un avezado lobo de mar; es un sacerdote que no ve a los norteamericanos como extranjeros, "sino como á hermanos hijos de un mismo continente inspirados por principios identicos é impulsados por el noble interes de establecer la libertad y el orden en cualquier punto de la comun patria, y desarrollar sus elementos de riqueza por medio de la industria".⁹⁸ En esa respuesta a Kerr, el 25 de septiembre, Gonzales se queja además de que las observaciones del ministro norteamericano son señal de su parcialidad en favor del bando granadino.

La falta de fondos es un grave problema para Muñoz, a quien el corresponsal del *New York Herald* denomina "más pobre que la pobreza". El General no tiene ni para darles de comer a sus soldados, "a quienes les pagaba un real diario, pero no en efectivo sino con vales".⁹⁹ Por añadidura, algunos leoneses exaltados se han ido a luchar al lado de Granada; entre ellos, José María (*el Chelón*) Valle y otros antiguos amigos de Bernabé Somoza, los más radicales de la facción de Castellón de "la Calle Real", enardecidos por la sed de venganza contra Muñoz. La situación de las autoridades granadinas está también "muy mala; sus arcas están vacías ..." ¹⁰⁰ En consecuencia, aunque la nación entera está en conmoción, con los negocios paralizados y los pudientes yéndose del país, se derrama muy poca sangre debido a que ninguno de los dos bandos cuenta con los recursos necesarios para librar la

guerra con energía. El bando granadino gana el primer encuentro, un combate de nueve horas en Matagalpa el 31 de agosto. El retomo de los vencedores a su capital, narrado por el corresponsal del *New York Herald* en su crónica fechada en Granada el 10 de septiembre de 1851, transmite una nueva instantánea de algo que no cambia: de la perenne desgracia de los moradores del Paraíso Perdido de Mahoma:

Hoy regresaron a la ciudad las fuerzas del gobierno con cuatro prisioneros, un espectáculo a todas luces extremadamente raro. La batalla se libró en Malegalpor [Matagalpa], en el departamento de Sogovia [Segovia], y en ella salieron victoriosos los indios de la provincia. Hoy entraron en esta ciudad, barapientos como ninguno, pero aparentemente tan leales como el mejor centroamericano. Cada uno traía su fusil, que le quitó al enemigo, además de los arcos y flechas con que iniciaron el combate.¹⁰¹

La guerra la decide la intervención de Honduras a favor de Granada. Se libran batallas sucesivas en Nagarote y Chinandega, tras las cuales queda Muñoz en León con 700 hombres, cercado por todos lados. Enseguida capitula en Chichigalpa ante el general hondureño Francisco Lope, quien le garantiza la "vida y libertad al general Muñoz y sus tropas", y al ejército de Honduras lo reciben amistosos los leoneses al entrar en la ciudad el 11 de noviembre.¹⁰² No obstante, cuando el Ejército granadino Restaurador del Orden ocupa León tres días después, el general Fruto Chamorro echa preso a Muñoz y muchos de sus seguidores, el documento firmado en Chichigalpa "desaparece" como por encanto, las garantías dadas por Lope se desconocen, y corre la voz de que a Muñoz y otros, incluyendo a varios norteamericanos, los fusilarán por sentencia sumaria de una corte marcial. Sin perder un momento, Kerr envía fuertes cartas de protesta al general Chamorro, al general Lope y al Supremo Director Pineda (ya de regreso del exilio). Contando con la colaboración de los comisionados de los gobiernos de El

Salvador y Honduras, y moviendo cielo y tierra, el Ministro norteamericano logra salvarle la vida a Muñoz, a quien envían al exilio en El Salvador en vez de fusilarlo. El despacho meticuloso de Kerr a Webster, fechado el 15 de diciembre, contiene más de veinte anexos con los documentos del caso. Dichos sucesos y experiencias deplorables que vive durante la revolución de 1851 en Nicaragua, le fijan al Ministro impresiones permanentes que amoldan sus opiniones, las cuales expresa con espontaneidad en esa misiva de diecisiete páginas al Secretario de Estado:

Ya conozco lo suficiente del curso de los eventos en este perturbado país para comunicarle hechos y opiniones que podrán interesarle. El 4 de agosto, cuando media docena de oficiales en la guarnición de León, temerosos de verse afectados por el recorte propuesto del ejército, echaron del país al señor Pineda y sus ministros Castellón y Díaz, precipitando así una revolución, en realidad estaban ya en pie otros dos movimientos similares. Se alega, y lo creo bastante plausible, que el propio Castellón fraguaba una revolución para apoderarse del poder el 5 de agosto, ¡y que planeaban asesinar ese día al Supremo Director Pineda, al general Muñoz y al obispo! Eso es algo que yo nunca hubiera creído con la buena opinión que tenía, de no haber sido ésta totalmente socavada por los actos de traición a sangre fría, ante mis propios ojos, en las últimas semanas —mas, para los detalles, sírvase ver los documentos adjuntos. Durante esos mismos primeros días de agosto, José Guerrero y Pablo Buitrago, dos Exdirectores Supremos de la nación, encabezaban otra conjura para deshacerse de Pineda y Muñoz, y tomar ellos el poder...

León todavía no está del todo tranquilo. El general Chamorro con 400 hombres ocupa la plaza, pero dentro de la ciudad hay otros dos grupos bien armados que se equilibran el uno al otro, lo cual permite a Chamorro sostener su posición. Existe otro elemento de contienda y dificultad futura. El gobierno de Granada ha escogido este preciso momento para echar mano a los bienes de la Iglesia, y ha solicitado un préstamo de los diezmos pagaderos este mes. El clero sabe muy bien el valor de "Principiis obsta" ["A los comienzos

oponte", máxima de Ovidio, que aconseja poner remedio al mal desde el principio] —A usted no le sorprenderá saber que quinientos mosquetes, en manos de los honestos vecinos de San Juan y San Felipe [barrios leoneses], están listos a liberar a Muñoz; lo único que los detiene es que hay otros tantos fusiles en manos de los de la Calle Real, facción que deriva su nombre de una de las calles principales de la ciudad —radicales por excelencia que hoy piden a gritos la cabeza de Muñoz...¹⁰³

En esa larga y detallada carta, así como en su correspondencia anterior y posterior, Kerr le asegura repetidamente a Webster, que acatando las instrucciones del Departamento de Estado, "no dejaré de ejercer los debidos esfuerzos para sostener a la Compañía del Tránsito en sus justos derechos, en los que ha invertido tan fuertes sumas de dinero".¹⁰⁴

Al llegar a su fin el año 1851, el encargado de negocios John Bozman Kerr aún aguarda presentar sus credenciales al gobierno de Nicaragua; pero su misión ya se ha cumplido con "la osada e imprudente metida de mano de Mr. White" y la derrota de Muñoz. El lucrativo monopolio de la Compañía Accesoría del Tránsito, gestado en la burbuja rota del Canal, es ya una entidad aparte, sus "justos derechos" asegurados por el triunfo del bando granadino que le otorga la concesión y le da vida. El Excomandante-en-Jefe, general J. Trinidad Muñoz queda por el momento fuera de escena, exiliado en El Salvador donde el caudillo de la Calle Real licenciado Francisco Castellón permanece también en el exilio. Buitrago, Guerrero y otros líderes leoneses de segunda fila se quedan en Honduras. La balanza política y económica se inclina perceptiblemente a favor de Granada, al dominar la situación el general Fruto Chamorro y al trasladarse las actividades mercantiles y marítimas de El Realejo a San Juan del Sur. Aunque una calma temporal se asienta en la superficie del ambiente político, las llamas de las pasiones partidistas siguen ardiendo subterráneas, prestas a explotar con renovado vigor en cualquier momento.

La revolución de 1851 acaba rápido: es un fracaso y pronto se olvida. De hecho, en los copiosos anales revolucionarios de Nicaragua, apenas atrae nuestra atención como especie de "ensayo de gala" para el siguiente gigantesco baño de sangre que, en 1854, transformará otra vez al Paraíso Perdido de Mahoma en un verdadero matadero.

